

Occidente se enfrenta a una crisis energética pero sigue apoyando a Israel mientras presiona a Gaza con la energía



Motasem A. Dalloul

Monitor de Oriente* | 17/10/2022

La guerra de Rusia en Ucrania está a punto de entrar en su noveno mes. Mientras los ucranianos han sufrido los efectos más evidentes de la guerra, Europa se ha enfrentado a una crisis energética paralizante debido a la suspensión del suministro de gas natural por parte de Rusia.

Europa ha dependido durante años del suministro de gas ruso para hacer funcionar sus fábricas, generar electricidad y calentar los hogares. Importa de Rusia el 40% de su gas y el 30% de su petróleo. Según *Al Jazeera*, las importaciones de gas se han reducido en un 75%. A medida que se acerca el invierno, la escasez de energía y los altos precios afectan a los consumidores de todo el continente. A pesar de que las instalaciones de almacenamiento de gas de la UE están llenas en más de un 90%, *The Economist* ha señalado que "el almacenamiento de gas no es suficiente para sustituir las entradas rusas perdidas".

Estados Unidos se enfrenta a un problema similar como consecuencia de la guerra en Ucrania, ya que el precio de la gasolina en las gasolineras ha sido demasiado alto para los estadounidenses de a pie. Esto llevó al presidente Joe Biden a tener que comerse el pastel de la humildad y rogar a Arabia Saudí —a la que una vez calificó de "Estado canalla"— que aumentara su producción de petróleo. En lugar de ello, el príncipe heredero de facto Mohammed Bin Salman

se unió a la OPEP para recortar la producción de petróleo en 2 millones de barriles al día.

Si las poderosas naciones occidentales sufren crisis energéticas a pesar de ser ellas mismas productoras de petróleo y potencias nucleares, ¿qué pasa con la diminuta Franja de Gaza asediada en la Palestina ocupada? Lleva 16 años sufriendo una grave escasez de combustible y electricidad debido al asedio israelí respaldado por la comunidad internacional.

Hogar de más de dos millones de personas, Gaza sigue bajo un estricto asedio israelí respaldado por la UE, Estados Unidos y varios países árabes. El territorio tiene abundantes reservas de gas en las aguas territoriales de su costa, pero se le impide explotarlas. De hecho, el gas es robado por el Estado de ocupación israelí, que explota campos de gas cerca de Gaza y ha estado extrayendo gas para uso comercial y doméstico internacional.

A la vista de la UE y de Estados Unidos, los palestinos de Gaza sufren cortes de electricidad de hasta 12 horas al día. Cada vez que hay una ofensiva militar israelí, no tienen suministro de petróleo, gas o electricidad. EE.UU. y la UE apoyan las medidas israelíes en este sentido, o se limitan a callar mientras se abusan y violan los derechos legítimos del pueblo palestino. Mientras tanto, decenas de grupos de derechos humanos europeos y estadounidenses, así como la ONU, han pedido a Israel que levante su asedio a Gaza, y que la UE y Estados Unidos presionen a Israel en este sentido.

Europa y Estados Unidos podrían aprender de los palestinos de Gaza cómo hacer frente a la crisis energética cuando se acerca el invierno. Los

* Fuente: <https://www.monitordeoriente.com/20221017-occidente-se-enfrenta-a-una-crisis-energetica-pero-sigue-apoyando-a-israel-mientras-presiona-a-gaza-con-la-energia/>



palestinos tienen experiencia en este sentido, y los inviernos en el territorio pueden ser terriblemente fríos. También podrían aprender a vivir sin empleo si las fábricas tienen que cerrar por la escasez de combustible.

Aunque *The Economist* entiende que los gobiernos de la UE "se han apresurado a llenar las reservas subterráneas de gas natural para prepararse para los meses más fríos del invierno que se avecina", y que posiblemente puedan sobrevivir hasta un año, ¿qué pasa si Rusia bombardea estas reservas? ¿Y si Rusia bombardea las plantas de energía renovable o las centrales nucleares europeas? No es inconcebible, ya que el presidente Vladimir Putin ha amenazado con utilizar armas nucleares, a lo que Europa y Estados Unidos tendrían que responder de la misma manera.

Israel destruyó los tanques de almacenamiento de petróleo y gas de Gaza en 2006, cuando también destruyó la única planta genera-



dora de electricidad, y desde entonces sólo se ha permitido la entrada en el territorio de combustible suficiente para un uso diario limitado. Cuando Israel cierra los grifos, incluso los hospitales tienen grandes problemas y los pacientes sufren y mueren. Esto ha ocurrido varias veces desde 2006 bajo el asedio israelí, que cuenta con el respaldo de la UE y Estados Unidos.

Mientras se enfrentan a sus propias crisis energéticas, estaría bien que Europa y Estados Unidos empezaran a comprender lo que han ayudado a Israel a hacer a los palestinos de la Franja de Gaza, y el sufrimiento que han padecido como consecuencia del asedio que Washington y las capitales europeas apoyan. Mientras Occidente se esfuerza por encontrar sus propios suministros energéticos alternativos, ¿es demasiado pedir que presionen a Israel para que ponga fin a la crisis energética infligida a la Franja de Gaza?